

¿DEBERES? MUCHOS NIÑOS NO TIENEN HOGAR

Translation powered by

Los cambios abruptos en la vivienda pueden afectar hasta el 10% de los estudiantes en el distrito escolar de la ciudad durante el año escolar

Erica bryant

Rochester Democrat and Chronicle RED DE ACTUALIZACIÓN DE EE. UU.

Tres televisores rotos se encontraban en el patio de la propiedad en la calle Seward, una casa que se alquilaba por \$ 1,075 al mes. Jojo Langill, quien ha pasado meses sin hogar, llevó a sus dos hijos en dos autobuses para revisar el lugar.

El hombre que prometió mostrar la casa nunca apareció. Un mensaje de texto decía que estaba "hundido hasta las rodillas en un apartamento diferente", dijo Langill. Langill miró el lado positivo. Era un día de la semana, por lo que el autobús número 9 se detuvo justo enfrente de la Casa de Mujeres y Niños de Coldwater, el programa de viviendas de apoyo para familias sin hogar donde viven. Los fines de semana, el autobús no sale tan lejos en Gates y la familia habría tenido que caminar hasta 35 minutos para tomar el autobús.

Hubo muchos problemas visibles con la propiedad, pero Langill dijo que probablemente se había visto bien antes. "Me gusta el tendedero", dijo, mientras sus hijos Samuel, de 13 años y Chiffon, de 11, se sentaban a la sombra del porche.



JoJo Langill, quien pasó meses sin un hogar, espera en vano a un hombre que le prometió mostrarle una casa que esperaba alquilar. Sus hijos Samuel, 13, y Chiffon, 11, se sientan en el porche. ERICA BRYANT / ROCHESTER DEMOCRAT Y CRÓNICA



Tiempo de educar

TIEMPO PARA EDUCAR: DESPERDICIOS

La inestabilidad como modo de vida.

Se informó que más de 2,800 estudiantes del Distrito Escolar de la Ciudad de Rochester, 1 de cada 10, experimentaron falta de hogar en algún momento durante el año escolar 2018-2019. El número verdadero es, sin duda, más alto. Con una reserva de viviendas envejecida y una pobreza arraigada, las opciones de vivienda segura y asequible son muy limitadas. Para muchos, la inestabilidad de la vivienda se ha convertido en una forma de vida.

"La gente se está moviendo constantemente tratando de encontrar un lugar que pueda pagar", dijo Carly Rae Jelsma, Coordinadora del Centro de Bienestar en la Escuela 8.

Langill trabaja en Ridge Donut Cafe en Irondequoit, llenando pedidos y ocasionalmente llenando donas. Sus horas varían de una semana a otra y estima que gana unos \$ 1,800 al mes.

En la última década, Langill y sus hijos han vivido en apartamentos en Central Park, Renier Street, Norton Avenue, Lyndhurst Street y Thurston Avenue. En algunos casos se movieron para evitar el aumento de alquileres. En otros, intentaban escapar de las malas condiciones de vida. Salieron de su apartamento más reciente después de que el contrato de arrendamiento se había terminado porque era demasiado pequeño, demasiado caro y tenía un olor a gas inquietante, dijo Samuel. Langill depositó un depósito de \$ 1,400 en un apartamento diferente. Tan pronto como ella entregó el dinero, su contacto inmobiliario desapareció.

"Me ganaron el dinero", dijo.

Scammed fuera del salario de un mes

Las estafas de vivienda se han vuelto muy comunes, ya que las personas deshonestas aprovechan la desesperación generalizada por una vivienda asequible, dijo Tamara Howard, coordinadora del programa de Coldwater House for Women and Children. "Las familias están recolectando dinero para depositar estos depósitos y es falso, es una estafa", dijo. "Así es como JoJo llegó aquí".

Habiendo perdido casi un mes de salario, no pudo obtener otro depósito. Se mudó con su familia al Country Inn and Suites en Henrietta, que costaba \$ 84 por noche. Los niños disfrutaron de esa experiencia porque tenía una piscina, desayunos gratuitos y Wi-Fi. La "minivacación", como lo llamó Langill, no podría durar para siempre. Un amigo les contó sobre Coldwater House, que Open Door Mission abrió para brindar asistencia a un número creciente de madres y niños sin hogar.

Samuel y Chiffon dicen que han disfrutado vivir en el edificio, que se encuentra en un antiguo convento en Coldwater Road. A Chiffon le gustan las cenas de macarrones con queso y a su hermano le gustan las computadoras. Se han hecho amigos con dos niños más pequeños, cuya madre, Deborah Henry, está tratando de romper un ciclo de inestabilidad de la vivienda que comenzó durante su infancia.

Henry se había mudado al menos cinco veces antes de que ella tuviera 10 años. Su lugar favorito era un apartamento en Grand Avenue, donde estaba soleado y los niños saltaban a doble holandés en la calle. A los 10 años fue puesta en un hogar de acogida. Ella dijo que su vida en el hogar nunca fue "una cosa hogareña y familiar". Después de siete colocaciones en hogares de acogida, finalmente fue adoptada.

A Henry le gustaría brindarles un mejor servicio a sus dos hijos, que tienen 4 y 7 años. La familia se quedó sin hogar después de un desalojo y ella perdió todas sus posesiones. Estaba viviendo con miembros de la familia, cuando buscó la ayuda de consejeros en la Escuela 8, donde su hijo menor asistía a preescolar.

La coordinadora del centro de bienestar Carly Rae Jelsma se entristeció por la situación de la familia, pero no se sorprendió. Docenas y docenas de familias en la Escuela 8 se quedaron sin hogar este año, debido a problemas con los propietarios, desalojos y condiciones de vivienda inseguras e insalubres.

"Van de una casa a otra", dijo Jelsma. "Estas no son propiedades seguras, no son estables, algunas de ellas apenas se cuidan".

Movimientos abruptos trastornan la escolarización

Ayudar a estas familias a satisfacer sus necesidades básicas se ha convertido en parte de la misión de las escuelas y el distrito. El personal de recepción en las escuelas está capacitado para buscar señales de que una familia podría estar sin hogar, como un cambio de forma de dirección para el transporte, por ejemplo. El programa de Familias en Transición del distrito está dedicado a las necesidades de las familias sin hogar y tiene una gran sala llena de ropa, mochilas y otros artículos que pueden perderse durante un movimiento brusco. Los trabajadores sociales ofrecen apoyo a las familias, manejo de casos y apoyo emocional muy necesario. La directora de FIT, Elizabeth Reyes, dijo que las madres sollozarían porque iban a casa para encontrar que se habían cambiado las cerraduras de sus hogares y no se les permitía recuperar fotos de bebés y otros artículos insustituibles. "Te rompe el corazón", dijo Reyes.

Lo que es doloroso para los adultos puede ser peor para los niños, que tienen poco o ningún control sobre sus circunstancias. Las escuelas en Rochester, y en todo el estado, están tratando de ayudar a los niños a lidiar con el estrés que soportan cuando pierden sus hogares. En la ciudad de Nueva York, donde el número de niños en viviendas temporales ha superado los 100.000 por cuatro años consecutivos, algunas escuelas se han alistado en agencias de asesoramiento externas para ayudar a sus estudiantes.

La tutoría es parte de la programación en Coldwater House también.

Los hijos de Langill dicen que les gusta estar allí. Langill todavía está esperando encontrar un apartamento. Ella ha estado pagando \$ 119 al mes para guardar sus pertenencias y los amigos están manteniendo su tortuga. Su último sueño es ser dueño de su propia casa.

"Veo las cosas que me han sucedido como una experiencia de aprendizaje", dijo. "Lo que me derriba me hace volver dos veces más fuerte".

Miró a través de las ventanas de la casa cerrada en Seward, que más tarde fue sacada del mercado de alquiler cuando su dueño decidió vender. Su hija dijo que le gustaría quedarse en Coldwater, debido a los amigos que había hecho allí. Su hijo dijo que le gustaba quedarse en el hotel y en Coldwater, pero que también estaría contento en un nuevo apartamento. "Ni siquiera me importa, siempre y cuando tengamos un lugar".

EBRYANT@Gannett.com.



Jojo Langill and her son Samuel look inside of a house on Seward Street that they were hoping to rent. The rental agent did not show up, saying he was "knee deep in

Jojo Langill y su hijo Samuel miran dentro de una casa en la calle Seward que esperaban alquilar. El agente de alquiler no se presentó, diciendo que estaba "hundido en aguas residuales" en otra propiedad. FOTOS DE ERICA BRYANT / ROCHESTER DEMOCRAT Y CRÓNICA



Langill y sus hijos se asoman por la ventana de una casa en la calle Seward. Están buscando viviendas asequibles, pero tienen dificultades para encontrar una propiedad de alquiler que esté en buenas condiciones.